

Salud oral y utilización de servicios odontológicos

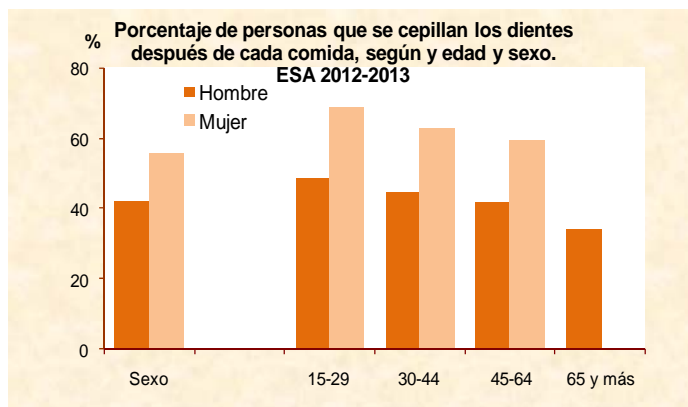


Cepillado dental

Un 49,2% de las personas adultas asturianas declara cepillarse los dientes después de cada comida al menos tres veces al día. Un 5,2% lo realiza ocasionalmente (en 2008, un 7,8%) y un 0,7% de la población indica que no se cepilla los dientes nunca (en 2008, 1,5%). Por tanto un 6% de la población total no se cepilla los dientes a diario y más de la mitad no lo hace con la frecuencia adecuada (después de cada comida, al menos tres veces al día). Los porcentajes encontrados en la encuesta del año 2008 en la primera dimensión eran inferiores (44%).

Las **mujeres** se cepillan los dientes con más frecuencia que los hombres después de cada comida (55,5% vs. 42,2%). Hay una mayor proporción de cepillado ocasional o nunca en hombres que en mujeres (8,1% en ellos frente a 4,1% en las mujeres). Las proporciones de cepillado al menos una vez al día es también superior en hombres (49,7% en hombres y 40,3% en mujeres).

En relación con la **edad**, los buenos hábitos higiénicos están más implantados en la población joven y se ven disminuir a medida que aumenta la misma. En el grupo de edad más joven (15-29 años) un 58,7% declaran cepillárselos todos los días al menos en tres ocasiones frente al 36,3% en las personas mayores (65 y más años). Lógicamente en las dimensiones que representan menor frecuencia de cepillado "ocasionalmente" y "nunca" se observa la tendencia inversa.



Por **edad y sexo** conjuntamente, las mujeres se cepillan con mayor frecuencia los dientes cada día en todas las edades, esta diferencia es más acusada en las edades más jóvenes y medias de la vida (15-29 y 30-44 años, 68,5% vs. 49,1% y 62,7% vs. 44,8%). Los cepillados "ocasionales" y "nunca" son mucho más frecuentes en los hombres en todas las edades si bien en la tercera edad se asemejan más a los de las mujeres.

Un 53,1% de las personas residentes en **zona urbana** manifiesta cepillarse los dientes a diario y después de cada



comida, seguido de los que viven en la zona rural y las cuencas mineras con un 38,9% y 37,7%, respectivamente. El mayor porcentaje de nunca lavarse los dientes se declara en la zona rural en un 2,7% de los casos.

Las personas con estudios **universitarios** son las que más indican que se cepillan los dientes a diario y después de cada comida (68,3%), seguido de las que tienen estudios de bachillerato y FP (54,2%) y de los que tienen estudios primarios y de ESO (38,3%). La menor higiene bucal (ocasionalmente + nunca) es declarada con más frecuencia por las personas que tienen estudios más bajos (primarios y de ESO) 9,5%.

El grado de de limpieza bucal (cepillarse los dientes a diario y después de cada comida) disminuye a medida que descendemos en la **escala social**. Así, mientras el 67,1% de las personas que pertenecen a la clase I (la más elevada) manifiestan este hecho, el porcentaje desciende a un 36,2% en la clase social VI (la menos favorecida).

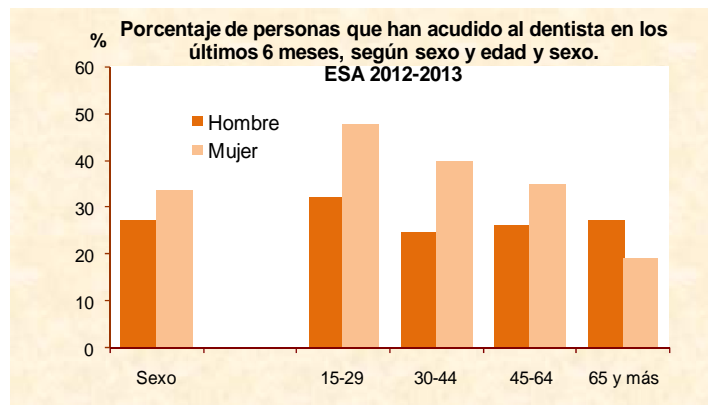
Utilización de servicios odontológicos

Frecuentación en los últimos seis meses

En los últimos seis meses declara haber acudido al dentista el 30,5% de la población total asturiana (en 2008, el 33,5%), con una mayor proporción de **mujeres** que manifiestan ir, el 33,5% frente al 27,2% de los hombres.

La frecuentación al dentista disminuye cuanto mayor es la **edad** y es significativamente más baja en la cohorte de 65 años en adelante. Así, pasa del 40% en el grupo de los más jóvenes (15-29 años) al 23% en las personas mayores (65 y más años).

Por **edad y sexo** conjuntamente, se observa que siempre es más alta la asistencia al dentista en mujeres que en hombres, salvo en el grupo de más edad (65 y más años) que ocurre justamente lo contrario (19% en mujeres por 27% en hombres).

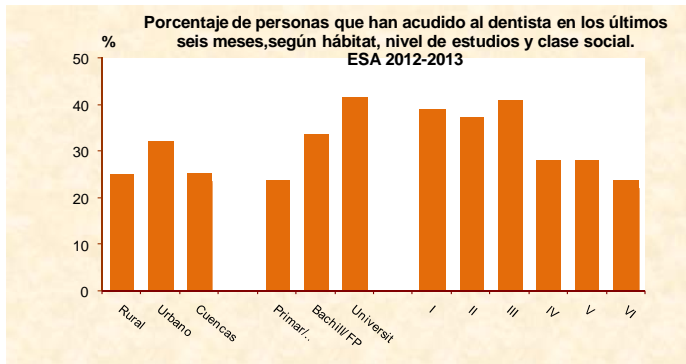


Atendiendo al **hábitat** de residencia, observamos que la mayor proporción de personas que han acudido al dentista en los últimos seis meses son las que viven en la zona urbana (32,3%), seguido de las que residen en las cuencas mineras y ,por último, los que habitan en la zona rural (25,4% y 25%, respectivamente).

Según por el **nivel de estudios** máximo alcanzado, se aprecian importantes diferencias en cuanto a la frecuentación a la consulta de un dentista. Más de cuatro de cada diez personas con estudios universitarios (41,6%) han acudido en los últimos seis meses, por un tercio de (33,7%) de los que declaran

estudios de bachillerato y ESO y un 24% de los que tienen estudios más básicos (primarios y de ESO).

Las **clases sociales** más elevadas I, II, y III son las que más frecuentemente van al dentista (39%, 37,3%, y 41%, respectivamente), mientras que las más bajas son las que menos declaran acudir 28,3% los de la clase social IV, 28,1% los de la V y 24% en los que se encuadran en la clase social VI.



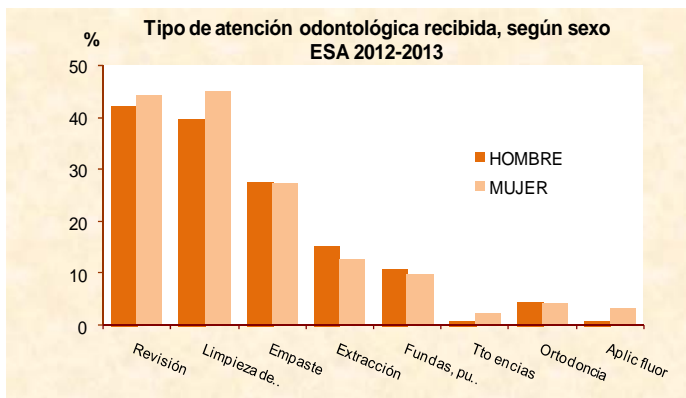
Tipo de servicio odontológico recibido

Más de la mitad de las visitas al dentista (51,9%) fueron motivadas por un chequeo o revisión (37,7% en el año 2008), más de cuatro de cada diez para una limpieza de boca (42,9%) y casi un tercio de las mismas lo fueron para un empaste o endodoncia (31,6%).

Poco más de una de cada diez personas acudieron para una extracción (11,3%, idéntica cifra en 2008) y para una funda, puente u otro tipo de prótesis el 1,5% (en 2008 un 10,0%).

Otros tratamientos que se mencionan en menor medida son los tratamientos de ortodoncia (6%, 5,1% en el 2008), los tratamientos de enfermedades de las encías (0,8%, 2,2% en el 2008) o la aplicación de flúor (3%, en 2008 un 0,3%).

Los **hombres** señalan más frecuentemente que fueron al dentista para la extracción de una pieza dentaria que las mujeres (15,4% frente al 12,7%) y las mujeres indican en mayor proporción haber acudido para la limpieza de boca (45% vs. 39,7%) y también para el tratamiento de enfermedades de las encías (2,4% vs. 1,1%) y para la aplicación preventiva de flúor (3,5% por 1,1%).



La población más **joven** (15-29 años) es la que acude en mayor medida al dentista a realizarse un chequeo o revisión (51,9% en el grupo más joven por 31,9% en el de más edad, 65 y más años), o para empastes, endodoncias (31,6% frente a 24,6% en los mayores) y también en el caso de la ortodoncia (6,1% en los más jóvenes por 3,3% en el grupo de 45-64 años).

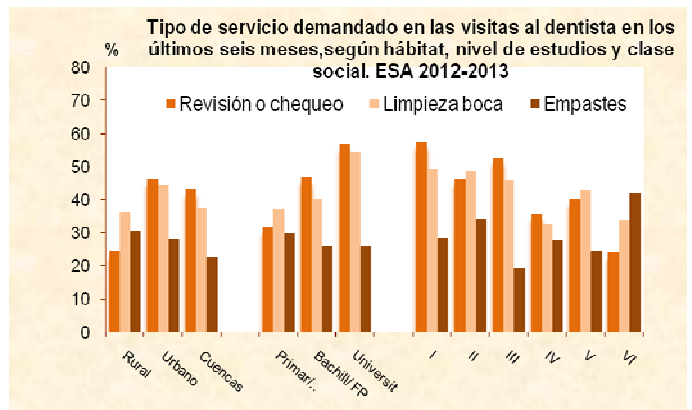
Lógicamente la población de 65 años en adelante es la que más fue atendido para la colocación de fundas, puentes u otras prótesis (26,3% frente a 1,5% en los más jóvenes, 15-29 años) y la que menos fue para una limpieza (30,5% por 42,9% en los de 15-29 años).

La realización de empastes, endodoncias, obturaciones, los tratamientos de ortodoncia y la colocación de fundas, puentes o prótesis son más frecuentes en los **hombres jóvenes** (15-29 años) que en las mujeres de esa misma edad. En el primer caso, la proporción masculina fue del 38,2% por un 26,9% de las mujeres. Sucede lo mismo en los tratamientos de ortodoncia, 9,1% en los chicos por 3,8% en las chicas y, en la colocación de fundas, puentes o prótesis, 32,3% en hombres por 20,3% en las mujeres. Sin embargo, la aplicación preventiva de flúor es más frecuente en las mujeres que en los hombres en todas las edades y lo mismo ocurre con las limpiezas de boca, en donde las mujeres declaran mayores porcentajes también en todas las franjas etarias.

Las personas que residen en **zonas urbanas** son las que más declaran que acudieron al odontólogo a realizarse un chequeo o revisión (46,2%), una limpieza de boca (44,4%) y un tratamiento preventivo con flúor (4%). Los que menos lo manifiestan son los que viven en las de las zonas rurales (24,2%, 36,4% y 0,8%, respectivamente).

Con la realización de extracciones y la colocación de fundas, puentes u otras prótesis, ocurre lo contrario. Los habitantes de las zonas rurales son los que con mayor frecuencia manifiestan hacerlas: 21,2% en las primeras y 18,2% en las segundas. En las cuencas mineras se hacen con más frecuencia ortodoncias (5,4%) y tratamiento de encías (2,7%) que en las otras zonas.

Las personas que declaran poseer **estudios universitarios** acudieron en mayor proporción a realizarse un chequeo o revisión (56,8%), una limpieza de boca (54,4%) o un tratamiento preventivo de la caries mediante la aplicación de flúor tópico (4,7%). Mientras que otros servicios como los empastes, las extracciones o la colocación de fundas, puentes u otro tipo de prótesis, son más frecuentes en aquellas personas con estudios más básicos (primarios o de ESO), niveles académicos más asociados a las personas más jóvenes o a las de más edad, que son los que más pueden demandar estos servicios odontológicos.



Por último, en el análisis de esta variable atendiendo a la **clase social** de la persona de referencia, se observa que las revisiones y chequeos, las limpiezas de boca y el tratamiento de enfermedades de las encías son mucho más frecuentes en las clases sociales más elevadas (I, II, III). De esta manera, han acudido en los últimos seis meses a una revisión o chequeo al dentista el 57,6% de las personas de los que pertenecen a la clase social I por un 24% de los de la VI (la clase menos favorecida), a una limpieza de boca el 49,2% de encuadrados en la clase social I por el 33,8% de los de la VI, y a un tratamiento por enfermedades de las encías el 3,3% de los pertenecientes a la clase social más elevada por el 1,3% de los de la clase VI. Aquellas consultas relacionadas con tratamientos menos preventivos, como son los empastes u obturaciones, o la colocación de fundas, puentes o prótesis, o las extracciones, ocurre el fenómeno inverso. En el primer caso 28% en la clase social I por 41,9% en la VI, en el segundo, 51,1% por 13,5%, y en las extracciones, 3,3% en la clase social I por 21,6% en las clase social VI.

Informe realizado por: Mario Margolles, Ignacio Donate, José María Blanco y M^a Eugenia García Barrero. Agosto de 2015.